

Este artículo aborda el estudio de los marcadores discursivos desde la perspectiva traductológica entre el par de lenguas italiano / español. El tipo especial de significado que poseen los marcadores, así como su capacidad para incidir en distintos planos de la comunicación, los convierten en poderosos instrumentos a disposición del hablante que pretende organizar su discurso de forma inteligible y alcanzar ciertos objetivos argumentativos. El traductor ha de saber identificar y reproducir en la lengua término las estrategias formulativas y argumentativas utilizadas por el autor original. Ilustramos esta cuestión a través del análisis del marcador *insomma* y de su traducción al español.

La traducción de los marcadores del discurso en italiano y español: el caso de *insomma*

ESTEFANÍA FLORES ACUÑA
Universidad de Málaga

*The aim of this paper is to study discourse markers from the point of view of Italian / Spanish translation. Thanks to their special type of meaning and their capacity to affect different levels of communication, discourse markers are very powerful tools which allow speakers to organise their discourse and to achieve certain argumentative aims. Translators must be able to identify and reproduce in the target language all formulation and argumentative strategies used by the author of the source text. We wish to illustrate this issue through the analysis of *insomma* and its translation into Spanish.*



1 INTRODUCCIÓN

Entre las capacidades que debe poseer un buen traductor, la *competencia textual* o *discursiva* se presenta como aquella que le permite crear un nuevo producto que contenga todos los elementos explícitos e implícitos que conforman el texto origen y que contribuyen a su existencia como un todo unitario.

Si reconocemos que, al analizar el texto de partida, es fundamental comprender la manera en que los distintos argumentos¹ se encadenan entre sí, hemos de admitir que la misma atención merece la organización de la actividad formulativa, es decir, el resultado del trabajo de producción discursiva que el locutor lleva a cabo tras esfuerzos más o menos grandes por sortear los problemas que encuentra en la construcción de su discurso². Entre las «huellas» de dicho trabajo, nos centraremos en los marcadores del discurso cuyas instrucciones son predominantemente metadiscursivas³. En concreto, estudiaremos el comportamiento discursivo de *insomma*, partícula muy frecuente en italiano (tanto en el discurso escrito como en el oral), con el fin de observar cómo se pueden trasladar al español sus instrucciones semánticas y pragmáticas en la operación traductora.

2 *INSOMMA*: DESCRIPCIÓN SEMÁNTICO-PRAGMÁTICA

Nos encontramos ante un adverbio⁴ cuya grafía también presenta la variante poco usual *in somma*. Como valor de base, podemos afirmar

¹ Ya sean responsabilidad de uno o de varios enunciadores.

² De ahí que autores como A. Briz (1995) distingan dos clases de coherencia: la argumentativa y la formulativa.

³ Frente a los marcadores en que predominan las instrucciones argumentativas.

⁴ Que, como veremos, puede actuar en ocasiones como interjección.

que, con este marcador, el locutor presenta un nuevo enunciado como reformulación de otro segmento anterior (explícito o no), después de haber buscado un denominador común a todos los elementos que componen dicho segmento.

En el discurso, actúa normalmente como reformulador recapitulativo que confiere valor de resumen o conclusión al fragmento de discurso introducido respecto a lo dicho anteriormente:

(1) Era scoppiato un bagliore accecante, faceva caldo come in un forno, e Marcovaldo stava per svenire. Gli avevano puntato contro riflettori, «telecamere», microfoni. Balbettò qualcosa: a ogni tre sillabe che lui diceva, sopravveniva quel giovanotto, torcendo il microfono verso di sé: —Ah, dunque, lei vuol dire... —e attaccava a parlare per dieci minuti.

Insomma, gli fecero l'intervista. (I. Calvino, *Marcovaldo*, p. 110.)

Como señalamos más arriba, el nuevo punto de vista introducido por *insomma* es presentado como la búsqueda de un elemento común al conjunto de enunciados expuestos anteriormente:

(2) In verità, non sentivo dentro di me un ardente desiderio di famiglia. [...] Inoltre, pur vivendo ancora a casa, ero completamente indipendente, padrona di ogni ora delle mie giornate. Per guadagnare un po' di soldi davo ripetizioni di greco e latino, le mie materie preferite. A parte questo, non avevo altri impegni, potevo passare pomeriggi interi alla biblioteca comunale senza dover rendere conto a nessuno, potevo andare in montagna tutte le volte che ne avevo voglia.

Insomma la mia vita, rispetto a quella delle altre donne, era libera e avevo molta paura di perdere questa libertà. (S. Tamaro, *Va' dove ti porta il cuore*, p. 96.)



En estos casos, los enunciados reformulados suelen estar coorientados, lo que facilita la tarea de encontrar un denominador común a todos ellos. Esto nos obliga a interpretar los puntos de vista anteriores como un todo homogéneo. Es evidente, por tanto, la inadecuación de un ejemplo como el siguiente:

(3) # Maria suona il piano, Anna il violino, Gianni il violoncello, e/mentre la Clara non suona niente. **Insomma**, è una famiglia di musicisti⁵. (C. Rossari 1997: 51)

La extrañeza que provoca (3) no se debe tanto a la distinta orientación argumentativa de uno de los puntos de vista de la serie, sino al hecho de que el enunciado reformulador «è una famiglia di musicisti» no se puede entender como el denominador común de los componentes de la serie anterior, uno de los cuales indica que un miembro familiar no toca ningún instrumento. En efecto, la diversa orientación argumentativa no es impedimento para que el marcador introduzca una conclusión que represente el resultado de la tensión entre enunciados enfrentados:

(4) —Dite alla signora Diomira, — raccomandò la madre, — che poi può tenersi un cosciotto! No, meglio dirle: la testa. **Insomma**: veda lei. (I. Calvino, *Marcovaldo*, p. 61.)

Insomma como reformulador conclusivo es un recurso muy utilizado en diálogos y entrevistas, para volver a formular lo expuesto por el interlocutor, sin necesidad de que esta heteroreformulación resuma todos los puntos de vista explícitos lingüísticamente y, por tanto, dando más libertad al locutor para llegar a determinadas conclusiones:

(5) —[...] Io sono stato uno dei precursori della necessità del riarmo della Germa-

nia. Sia ben chiaro che questo non lo dico ora che vengo chiamato in causa dopo la pubblicazione del carteggio tra me e Martino: lo testimoniano tanti articoli, tante dichiarazioni sin dal 1953.

—**Insomma**, lei sembra voler dire che quella decisione, se non le fu quasi strappata, fu presa perlomeno senza matura riflessione. (*L'Espresso*, 16/11/00, p. 99.)

Además, *insomma* presenta dos peculiaridades en su empleo que han de ser destacadas:

a) En un cotexto con una serie de enunciados explícitos, *insomma* puede, además, referirse a estados de la memoria discursiva no expresados lingüísticamente:

(6) Dei signori delle vacanze, naturalmente: reucci di spiagge e discoteche, ras di banchine e agenzie di servizi, portieri, cuochi e camerieri di bar, alberghi e ristoranti. Da Cortina alla costa Smeralda, sono loro che hanno in mano i giochi, che decidono chi sta dentro e chi sta fuori. **Insomma**, che comandano. (*L'Espresso*, 27/7/00, p. 92.)

El locutor indica que corta su enunciación y motiva esta decisión en la reformulación que introduce tras *insomma*. Pero los dos enunciados efectivamente formulados quizás no sean suficientes para llegar al denominador común «che comandano» expresado en la reformulación, por lo que llegamos a la conclusión de que el locutor hace alusión a otros hechos grabados en la memoria discursiva, pero no explícitos. Llevando esta posibilidad al límite, puede ocurrir que no aparezca ninguno de los miembros a los que se refiere la recapitulación, lo cual tendrá repercusiones en la traducción, como veremos en el próximo apartado.

Esta particularidad del empleo de *insomma* posibilita el valor correctivo del que se puede cargar este adverbio, valor que se manifiesta cuando el locutor expresa un punto de vista y, más tarde, una serie de acontecimientos o reflexiones le obligan a encontrar un denominador

⁵ Con el signo # indicamos los discursos pragmáticamente difíciles de entender.



común que no parece derivarse del punto de vista apenas expresado:

(7) Scia bene quel tizio, *insomma* non male. (C. Rossari 1997: 54)

El locutor, tras la enunciación de P («Scia bene quel tizio»), recuerda o es testigo de algún acontecimiento que le lleva al punto común presentado en la reformulación Q («non male»). Como la reformulación contradice en parte el contenido proposicional de P, *insomma* adopta un valor derivado de rectificación. Ahora bien, dicho denominador común debe ser compatible con el conjunto de reflexiones implícitas. Ésta es la razón por la que la modificación que aporta *insomma* no puede ser radical.⁶

(8) * Gira a destra, *insomma* a sinistra! (C. Rossari 1997: 38)

En el nivel formal, *insomma* sirve como recurso cuando el locutor ha comenzado a formular un enunciado que no le satisface y que, por tanto, corrige sobre la marcha:

(9) \UTE\ sei mesi e un giorno // senonché / poi / è cambiata / e allora / adesso / io / vorrei sapere / innanzitutto / appunto / se posso / hee / *insomma* / quanti anni ancora devo/ [...] (*Corpus di italiano parlato*, p. 62.)

En esta misma línea, *insomma* puede desempeñar el papel de reformulador que introduce lo que hasta ese momento estaba siendo objeto de un razonamiento implícito:

(10) Eccellé, vi devo notificare quest'atto giudiziario. Mettete una firmetta qua, ma già che ci state, scusate se approfitto, vedete un po' se potete raccomandare un mio conoscente, un quasi parente, *insomma* mio figlio... (*L'Espresso*, 19/10/00, p. 58.)

⁶ Algo posible, en cambio, para otros marcadores como o meglio, anzi, etc.

En casos como este, *insomma* sirve de conclusión al proceso de creación del texto por parte del hablante. Observamos que *insomma* ayuda al locutor a formular definitivamente el término que parecía temeroso o reacio a introducir en el discurso, a decir lo que se estaba intentando ocultar.

Es necesario destacar que, como marcador de invalidación, no sólo puede funcionar en el nivel del dictum o contenido proposicional, sino que también puede renunciar a la fuerza ilocutiva del acto de habla precedente, añadiendo un matiz modal de impaciencia:

(11) «Penso anche che sarebbe opportuno che uno di noi rimanesse qui a Belgrado, ma... *insomma* fai come vuoi. Io parto tra poco...»

(www.mclink.it/com/agonistika/giochidi-ruolo/pathos2/racconti/angelobianco.htm)

b) Utilizando *insomma*, el locutor puede expresar su incapacidad para encontrar algún denominador común a los puntos de vista anteriores, sin tener que llegar a expresar esta imposibilidad en una reformulación, ya que la mera enunciación del marcador sería suficiente (a condición, eso sí, de que se utilice una entonación particular). De este modo, la enunciación del marcador se cargaría de un valor derivado de descontento, asombro o impaciencia, según el contexto:

(12) *Insomma*, la smettete sì o no? (Lo Zingarelli 1999, s.v. «*insomma*», p. 917.)

En (12), *insomma* puede señalar el disgusto del locutor ante la incoherencia de la actitud de los interlocutores con respecto a lo que el primero tiene asumido; puede tratarse, por ejemplo, de un grupo de alumnos que se están comportando mal en clase, actitud incoherente con las normas asumidas por el locutor/profesor: en clase hay que portarse bien, hay que callarse, hay que obedecer... De ahí la imposibilidad de encontrar un denominador común, puesto que



se da una incompatibilidad entre los puntos de vista del locutor y la actitud del destinatario.

Cuando *insomma* constituye por sí solo un enunciado autónomo, se convierte en interjección con valor dubitativo:

(13) «*Sta meglio tua madre?*» «*Insomma!*» (DISC, s.v. «*insomma*», p. 1276.)

Solamente en el discurso oral, *insomma* puede servir de continuativo o muletilla al locutor mientras busca la palabra apropiada e intenta llenar las pausas que se producen:

(14) \GNA\ un lo so // o spendere settantamila lire / subito / o spendere xxx // cioè / o spendere / tipo / un'ottantina di mila lire e menarsela ... 'nsomma / o spendere un'ottantina di mila lire / però menarsela per trovarlo / eeh / per poi / insomma / comprare // (Corpus di italiano parlato, p. 42.)

El control del hablante sobre su mensaje resulta igualmente fácil de apreciar cuando éste utiliza *insomma* para retomar el hilo del discurso tras alguna interrupción (debida o no a su interlocutor). En la conversación, es evidente qué difícil resulta, en ocasiones, no perder la línea temática principal:

(15) Dice: Io ero triste, avevo bevuto, sapete che non bevo mai. Mi veniva da vomitare. Morale: mi son messa a raccontargli la mia vita. [...]

A chi? chiedo io.

A Ralph, il ragazzo tedesco. [...]

E in che lingua parlavate?

In italiano, lui conosce bene l'Italia, ha fatto molta attività politica con l'Italia.

Attività politica? E che è, un ministro?

No no, un altro tipo di politica, capito?

Oddio! È un naziskin?

Se ti ha appena detto che ha i capelli lunghi! [...]

Senti Beate, lo vuoi ancora un po' di vino?

Madonna, va a finire che mi tocca portarla a casa in spalla, fa la Ale.

Sì, insomma, continua la Lucia, io li triste per Philippe e anche per il mio uomo che non viene mai con me alle feste, che sta sempre per i fatti suoi, e ho pensato, qui non può andare avanti così. (R. Campo, *Mai sentita così bene*, pp. 116-117.)

En lo referente a su posición, el *insomma* recapitulativo puede ocupar una posición inicial, media o final dentro de su miembro discursivo, y siempre se encuentra aislado de éste, sin que ello altere necesariamente la puntuación:

(16) Laurea in ristorante, forse è un po' riduttivo per chi ha dovuto seguire, in tre anni di frequenza obbligatoria, 18 corsi integrati e dare qualche cosa come 40 esami diversi: microbiologia, chimica degli alimenti, chimica-fisica, biologia chimica, biologia organica, e poi dietetica, igiene degli alimenti, marketing, approvvigionamento, tecnologia... *Insomma*, ha dovuto studiare non solo di che tipo di forno può aver bisogno un ristorante, una mensa o un ospedale, ma anche come si costruisce una piastra elettrica, quali sono le capacità caloriche dei fornelli a gas... (*L'Espresso*, 10/8/00, p. 186.)

(17) Quando un corpo cade, perde per un momento la sua scioltezza, il suo moto ordinato entra in crisi, prende ad assomigliare pericolosamente ad un burattino, a qualcosa di inanimato e meccanico. Allora gli altri, i presenti alla caduta, preoccupati da questa minaccia di disordine, danno sfogo al riso per ripristinare lo stato di normalità. Il riso sarebbe *insomma* un atto «terapeutico» contro la minaccia del disordine mortale, in favore dell'ordine virtuale. (D. Maraini, *Dolce per sé*, p. 69.)

(18) Basta sentire il parere di Claude Nobs, gran patron del Jazz Festival di Montreux: «Di D'Angelo conoscevo i dischi, ma davvero non immaginavo che, dal vivo, fosse una tale bomba atomica. Ha la voce fenomenale di Prince, l'energia del James Brown



degli anni buoni, il carisma di Marvin Gaye». Il massimo dei massimi, *insomma*. (*L'Espresso*, 10/8/00, p. 178.)

Sólo en estos casos goza de absoluta libertad. En los restantes empleos, aparece siempre introduciendo el segmento reformulador. No obstante, en posición final y acentuado, *insomma* puede usarse para reforzar el enunciado (exclusivamente en el discurso oral):

(19) Ma se mi dimettevo (chi) lasciavo, Zamberletti? ((risa)) **ABBIA** pazienza Padre Zanotelli **INSOMMA** eh ((risa)) (C. Bazzanella 1990: 633)

3 *INSOMMA*: TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL

Veamos qué soluciones existen en español cuando el traductor se enfrenta a los distintos empleos discursivos de *insomma* en textos escritos y orales.

Como reformulador recapitulativo, *insomma* puede traducirse con alguno de los reformuladores que en español entran dentro de esta misma categoría (*en resumen*, *en suma*, *en fin*, *en conclusión*, *en una palabra*, etc.):⁷

(22) It. Tanto più che, per scaldarsi, ordinò —o meglio: si lasciò imporre da quelli che stavano al banco —un quarto di vino, dapprincipio, e poi ancora mezzo litro, più qualche bicchiere, con gran manate sulle spalle, gli fu offerto dagli altri. **Insomma**, quando uscì dall'osteria, le sue idee sulla via di

⁷ En un registro informal, también cumplen esta función otros marcadores como *vaya* o *vamos*:

(20) Para mí, la Venus es demasiada mujer, su cintura es enteriza y sus pechos de matrona. No es mi tipo, **vaya**. (M. Delibes, *Cartas de amor de un sexagenario voluptuoso*, p. 98.)

(21) Consuelo se harta de decirlo, que está por una vez que le pidan una cosa de malas maneras. Ni de buenas. Que no le piden nada, **vamos**, es lo que saco en consecuencia. (C. Martín Gaité, *Nubosidad variable*, p. 122.)

casa non erano più chiare di prima, ma in compenso più che mai la nebbia poteva contenere tutti i continenti ed i colori. (I. Calvino, *Marcivaldo*, p. 69.)

Esp. Tanto más cuanto, para calentarse, pidió (o mejor: se dejó imponer por los que estaban junto al mostrador) un cuartillo de vino, en un primer momento, y luego medio litro más, con alguna copita que, acompañada de grandes manotazos en los hombros, le ofrecieron aquéllos. **En resumen**, que al salir de la taberna sus ideas acerca del camino a casa no estaban más claras que antes, aunque en contrapartida y como nunca la niebla podía albergar todos los continentes y los colores. (*Marcivaldo*, p. 88. Traducción de Juan Ramón Masoliver.)

(23) It. Era tempo di disfarsi del carico: ora o mai più. Al richiamo dell'altoparlante la folla dei clienti era presa da una furia frenetica, come se si trattasse degli ultimi minuti dell'ultimo supermarket in tutto il mondo, una furia non si capiva se di prendere tutto quel che c'era o di lasciarlo lì, **insomma** uno spingi spingi attorno ai banchi, [...] (I. Calvino, *Marcivaldo*, p. 97.)

Esp. Había llegado la hora de deshacerse de la carga: ahora o nunca. A la llamada del altavoz el tropel de clientes caía preso de una furia frenética, como si se tratase de los últimos minutos del último supermercado en el mundo entero, una furia no se sabe si de llevarse todo lo que había o de dejarlo todo, **en fin**, una de empujones en torno a los mostradores, [...] (*Marcivaldo*, p. 114.)

(24) It. Nelle pagine che ho scritto oggi è un po' come se avessi preparato una torta mescolando diverse ricette —un po' di mandorle e poi la ricotta, dell'uvetta e del rum, dei savoiardi e del marzapane, cioccolata e fragole— **insomma** una di quelle cose terribili che una volta mi hai fatto assaggiare dicendo che si chiamava nouvelle cuisine. (S. Tamaro, *Va dove ti porta el cuore*, p. 74.)

Esp. En las páginas que he escrito hoy parece, en parte, como si hubiese preparado una tarta mezclando recetas diferentes —un



poco de almendra y después el requesón, pasas de Corinto y ron, melindros y mazapán, chocolate y fresas-; **en otras palabras**, una de esas cosas terribles que en cierta ocasión me hiciste probar diciendo que se llamaba nouvelle cuisine. (*Donde el corazón te lleve*, pp. 81-82. Traducción de Atilio Pentimalli Melacrino.)

Ahora bien, no siempre es indiferente que se elija uno u otro de estos conclusivos en español. Así, *en suma* sólo puede introducir una recapitulación con la misma orientación que los miembros anteriores. Como se puede deducir por su morfología, *en suma* introduce la adición de los elementos concordantes examinados con anterioridad y, por ello, reformula sólo elementos del mismo signo. Si los constituyentes de la primera formulación son de signo opuesto, no es posible volver a formular con este marcador, casos en los que hay que recurrir a otros marcadores como *en fin*:

(25) It. —Dite alla signora Diomira, —raccomandò la madre, —che poi può tenersi un cosciotto! No, meglio dirle: la testa. **Insomma**: veda lei. (I. Calvino, *Marcovaldo*, p. 61.)

Esp. —Decid a la señora Diomira —instó la madre— que después se puede quedar con un muslito. No, mejor decidle: la cabeza. **En fin**: que ella vea. (*Marcovaldo*, p. 80.)

Además, *insomma* permite la supresión de los sumandos que reformula, mientras que *en suma* no, algo que hay que tener en cuenta al traducir si la reformulación no se puede deducir a partir de los puntos de vista expresos en el cotexto:

(26) It. Finirono la sera malinconici, perché venne fuori che Guido appena congelato doveva fare una scappata al paese a salutare la mamma. Ginia si consolò come poteva, facendolo parlare dei suoi e della casa, del mestiere di suo padre e di quando era ragazzo. Seppe che aveva una sorella che si chiamava Luisa, ma le dispiacque che Guido

fosse **insomma** un contadino. (C. Pavese, *La bella estate*, pp. 56-57.)

Esp. Terminó la noche melancólicamente porque Guido dijo que apenas obtenida la licencia tenía que hacer una escapada al pueblo a ver a su madre. Ginia se consoló como pudo haciéndole hablar de sus padres, de su casa, del trabajo de su padre y de él mismo cuando era chico. Supo así que Guido tenía una hermana que se llamaba Luisa, pero le disgustó que Guido fuera, **en realidad**, un campesino. (*El bello verano*, p. 131. Traducción de Carmen García Lecha.)

La traductora ha optado por un marcador que establece una distancia con respecto al nivel factual de los enunciados anteriores, sustituyendo una relación de recapitulación por otra de distanciaci3n. Sin negar la validez de esta soluci3n, sugerimos la posibilidad de traducir *insomma* mediante un reformulador de reconsideraci3n como, por ejemplo, *en definitiva*, gracias a su capacidad de presentar un enunciado como argumento fuerte sin que est3n presentes los miembros anteriores reformulados y de actuar, por tanto, m3s como operador que como reformulador. Apliquemos dicha alternativa a la traducci3n del siguiente fragmento:

(27) It. Le cifre parlano chiaro. Su 600 mila abitanti di Maiorca, 50 mila, quindi uno su dodici, sono tedeschi con residenza fissa. **Nuovi coloni insomma**. (*L'Espresso*, 7/9/00, p. 124.)

Esp. Las cifras hablan claro. De 600000 habitantes de Mallorca, 50000, es decir, uno de cada doce, son alemanes con residencia fija. Nuevos colonos, **en definitiva**.⁸

La correcci3n parcial introducida por *insomma* es igualmente posible a trav3s de marcadores de origen tan diverso como *en fin*, *bueno*, *vaya* o *vamos*:

⁸ Cuando no indicamos el nombre del traductor, la traducci3n es propia.



(28) It. Per quanto mi riguarda li ho trovati tutti molto alla mano, solo Scott se la tira un po' troppo, solo perché è carino, **insomma**, accettabile, pensa di essere un gran gnocco! (<http://www.trentinovolley.it/forum/forum—post.asp?messaggio=845>)

Esp. Lo que es a mí, me han parecido todos muy campechanos, solamente Scott se lo tiene un poco creído... sólo porque es mono, **en fin** / **bueno** / **vaya** / **vamos**, pasable, ¿se cree que está buenísimo!

La traducción de *insomma* por cualquiera de estos reformuladores de invalidación es posible siempre que la rectificación aportada por la reformulación tenga un vínculo de naturaleza temática o argumentativa con la primera formulación. En efecto, «pasable» se sitúa en la misma escala argumentativa que «mono», aunque en una posición inferior.

Cuando se trata de retroceder sobre el propio discurso y rectificar la forma de un enunciado que no satisface al locutor, de nuevo *en fin* nos ofrece una solución aceptable, gracias a su capacidad para corregir lo no dicho, como podemos ver en el siguiente ejemplo:

(29) Ya en su momento me pareció improbable que precisamente él, provisto de un catalejo prehistórico y no más largo que una... que una... **en fin**, no muy largo —acabé diciendo porque sólo acudían a mi mente metáforas inapropiadas [...] (E. Mendoza, *El laberinto de las aceitunas*, p. 231.)

Otros como *vaya* o *vamos* podrían ser válidos, aunque, a diferencia de *en fin*, ocuparían posición final en el enunciado:

(30) Los arquitectos de vanguardia se han dedicado a reformar naves y almacenes medio derruidos en el barrio de Soho, y la moda es que sobre mucho sitio por todas partes, alguna columna en medio, desnudez ambiental y vivir como en un garaje. Como un pulpo en un garaje, **vamos**. (C. Martín Gaité, *Nubosidad variable*, p. 81.)

(31) La reducción del lector, sea cual fuere su género, a la condición de *voyeur* (o *voyeuse*, *vaya*), es uno de los puntos fuertes de esta prosista concisa [...] (*El Mundo*, 8/9/00, p. 6.)

La equivalencia entre *en fin* e *insomma* parece total cuando se trata de concluir un razonamiento que el hablante no hace explícito, pero que no le exime de introducir el enunciado que había intentado evitar⁹:

(33) Esp. —Estoy asombrado de cómo se parece usted a su madre —comentó—. Supongo que se lo habrán dicho infinidad de veces.

—Algunas me lo han dicho, sí. Aunque últimamente..., bueno, hace ya años..., mis amistades y las suyas no pertenecían al mismo círculo, o sea que..., **en fin**, no había mucha ocasión de comparar. (C. Martín Gaité, *Lo raro es vivir*, pp. 15-16.)

It. «È incredibile quanto lei assomigli a sua madre», commentò. «Immagino che glielo abbiano detto mille volte».

Si, qualche volta me l'hanno detto. Anche se ultimamente..., beh, già da qualche anno... le mie amicizie e le sue non appartenevano allo stesso ambiente, cioè..., **insomma**, non c'era l'occasione per fare paragoni». (*Lo strano è vivere*, p. 13. Traducción de Michela Finassi Parolo.)

Si lo que se pretende es cancelar la fuerza ilocutiva del segmento precedente, nos damos cuenta de que *en fin* comparte de nuevo con *insomma* este uso discursivo:

⁹ Este uso de *en fin* es exclusivo del discurso oral:

(32) La gente prefería venir a Sevilla a estudiar eso de banca y todo eso, en vez de quedarse allí con nosotros. Allí estuvimos sólo un año porque, **en fin**, la cosa no nos fue muy bien, ¿no? (*Encuestas del habla urbana de Sevilla*, 23 años, p. 78.)

(34) —No sé cómo le puede gustar una cosa tan agria, donde esté un trozo de tarta de Santiago... Pero **en fin**. (C. Martín Gaité, *Lo raro es vivir*, p. 119.)

En efecto, con *en fin*, se renuncia al acto ilocutivo indirecto «cómase otra cosa». En la traducción, son posibles otras opciones como *bueno* o *vamos*, aunque éstos, a diferencia de *en fin*, no hacen hincapié en el deseo del hablante de cortar la enunciación. Recordemos un ejemplo ya visto:

(35) It. «Penso anche che sarebbe opportuno che uno di noi rimanesse qui a Belgrado, ma... **insomma** fai come vuoi. Io parto tra poco...» (www.mclink.it/com/agonistika/giochidiruolo/pathos2/racconti/angelobianco.htm)

Esp. «También creo que sería oportuno que uno de nosotros se quedara aquí en Belgrado, pero... **en fin** / **bueno** / **vamos**, haz lo que quieras. Yo me marcho dentro de poco...»

Sí hay que tener en cuenta que al marcador español *en fin* le sigue en muchas ocasiones un silencio suspensivo, como ocurre en (34), algo poco frecuente con *insomma*.

La posibilidad que ofrece *insomma* al locutor de expresar su indignación o asombro ante una determinada situación no es compartida ni por *en suma* ni por *en fin*, por lo que hay que proponer otro marcador o combinación de marcadores que se cargue de dicho valor pragmático:

(36) **Ma insomma**, è possibile che non si possa avere un attimo di pace?! (*DISC*, s.v. *insomma*, p. 1276.)

¡Pero **bueno**, será posible que no se pueda tener un momento de tranquilidad!

Cuando *insomma* constituye un enunciado autónomo, encontramos en español expresiones equivalentes que, aunque también expresan duda, suelen ir acompañadas de algún enunciado que explicité dicho valor:

(37) It. 'Come va?' 'insomma!' (*Lo Zingarelli* 1999, s.v. *insomma*, p. 917.)

Esp. «¿Cómo estás?» «Así así... / Más o menos... / Vaya...»¹⁰

Como en italiano, también en español existen partículas discursivas propias de la conversación que el locutor utiliza para rellenar pausas y concederse tiempo en la construcción de su discurso. Así funciona, por ejemplo, *en fin* y *o sea*:

(38) También es un barrio precioso que últimamente parece que lo están cuidando mucho y que sigue tan típico y tan bonito. Muy cerca de, **en fin**, de la catedral y toda la zona así más conocida de Sevilla. (*Encuestas del habla urbana de Sevilla*, 29 años, p. 91.)

(39) [...] que si a ti te gusta vas a la Semana Santa y te diviertes. Si no te gusta, pues, con no ir tienes bastante. **O sea**, aunque no tengas dinero, ¿no? (*Encuestas del habla urbana de Sevilla*, 29 años, p. 52.)

Veamos, pues, un ejemplo en el que *insomma* en empleo continuativo ha sido traducido por *en fin*:

(40) It. Be', è venuto il tipo a prenderla, quello con cui c'ha la storia...

Ti scandalizzi?

Sì, proprio io, figurati... no, è che, una cosa curiosa, guarda, la tua amica che lavora alla tivvù, come si chiama, Nadia, è là con voi? [...]

Be', dovresti informarti se il tipo, il suo uomo, quello belloccio, ha un fratello gemello.

CHE COSA???! faccio io.

Quello, **insomma**, quello che è venuto a prendere Sandrine, guarda, o è l'uomo di Nadia o è suo fratello gemello. (R. Campo, *Mai sentita così bene*, pp. 115-116.)

¹⁰ El empleo de *vaya* en estas situaciones parece restringido a ciertas zonas de Andalucía.





Esp. Bueno, ha venido un tío a recogerla, ése con el que está liada...

¿Te escandalizas?

Sí, justamente yo, ya ves... no, es que, una cosa curiosa, mira, tu amiga que trabaja en la tele, cómo se llama, Nadia ¿está allí con vosotras? [...]

Bueno, tendrías que informarte si el tío, su hombre, ese guapillo, tiene un hermano gemelo.

¡¡¿QUÉ??!! digo yo.

Ese, **en fin**, ese que ha venido a recoger a Sandrine, mira, o es el hombre de Nadia o es su hermano gemelo. (*Nunca me he sentido tan bien*, p. 157. Traducción de Pablo Zamora.)

Si pensamos, por último, en marcadores que en español se utilicen para recuperar una secuencia anterior, tarea para la que, como vimos, se suele recurrir a *insomma*¹¹ en italiano, encontramos, además del polivalente *en fin* (41), otros como *bueno* o *total* (42):

(41) It. E a un certo punto della vita ti scatta qualcosa e pensi, occhei, fino ad ora ti sei divertita, hai piantato casini in giro, ne hai preso a barili,

Di che? chiede la Valeria.

Eh? fa la Nadia.

Di che ne hai preso a barili? ripete la Valeria.

Lascia perdere, fa la Ale.

La Nadia prosegue: **Insomma** ti sei divertita ma adesso è il momento di darti una regolata, sennò arrivi a quarant'anni e le tue amiche sono tutte accasate [...] (R. Campo, *Mai sentita così bene*, p. 90.)

Esp. Y en un determinado momento de la vida se te dispara algo y piensas, de acuerdo, hasta ahora te has divertido, has armado bullas, has pillado por un tubo,

¿Qué has pillado? pregunta Valeria.

¿Eh? dice Nadia.

¿Qué has pillado por un tubo? repite Valeria.

Olvídalo anda, dice Ale.

Nadia prosigue: **En fin** te lo has pasado bien pero ahora es el momento de que cambies, si no llegas a los cuarenta años y tus amigas están todas casadas [...] (*Nunca me he sentido tan bien*, p. 127.)

(42) It. Dice: Io ero triste, avevo bevuto, sapete che non bevo mai. Mi veniva da vomitare. Morale: mi son messa a raccontargli la mia vita.

A chi? chiedo io.

A Ralph, il ragazzo tedesco. [...]

E in che lingua parlavate?

In italiano, lui conosce bene l'Italia, ha fatto molta attività politica con l'Italia.

Attività politica? E che è, un ministro?

No no, un altro tipo di politica, capito?

Oddio! È un naziskin?

Se ti ha appena detto che ha i capelli lunghi! [...]

Senti Beate, lo vuoi ancora un po' di vino?

Madonna, va a finire che mi tocca portarla a casa in spalla, fa la Ale.

Si, **insomma**, continua la Lucia, io li triste per Philippe e anche per il mio uomo che non viene mai con me alle feste, che sta sempre per i fatti suoi, e ho pensato, qui non può andare avanti così. (R. Campo, *Mai sentita così bene*, pp. 116-117.)

Esp. Dice: yo estaba triste, había bebido, sabéis que nunca bebo. Tenía ganas de vomitar. Total: me he puesto a contarle mi vida.

¿A quién? pregunto yo.

A Ralph, el chico alemán. [...]

¿En qué lengua hablabais?

En italiano, él conoce muy bien Italia, ha hecho mucha actividad política con Italia.

¿Actividad política? ¿Y qué es, un ministro?

No no, otro tipo de política ¿entiendes?

¡Oh Dios mío! ¿Es un cabeza rapada?

¡Si te acaba de decir que lleva el pelo largo! [...]

Oye Beate ¿quieres un poco más de vino?

Madre de Dios, a que tengo que llevarla a casa cargada a mis espaldas, dice Ale.

Si, **bueno** [/ **total**], sigue Lucía, yo allí

¹¹ También se retoma el hilo del discurso con otros marcadores como *allora* o *comunque*.



triste por Philippe y también por mi hombre que nunca viene conmigo a las fiestas, que va siempre a su rollo, y he pensado, no se puede seguir así. (*Nunca me he sentido tan bien*, p. 159.)

4 CONCLUSIONES

A través de estas reflexiones sobre la traducción al español de la partícula italiana *insomma*, hemos comprobado que la coexistencia de factores lingüísticos y pragmáticos tiene consecuencias importantísimas en el discurso que todo traductor ha de interpretar correctamente antes de generar un nuevo producto en lengua término.

Si aceptamos los marcadores discursivos como categorías pragmáticas que manifiestan una relación entre enunciado y proceso de enunciación (A. Briz 1998), tendremos que admitir también que un análisis exhaustivo de estos elementos ayudará al traductor a reflejar en su obra tanto el recorrido argumentativo como la actividad formulativa que realiza el autor del texto original.

Si tenemos en cuenta, además, que, para unidades como la estudiada en este trabajo, los diccionarios se suelen limitar a ofrecer una lista de supuestos sinónimos sin especificar las condiciones de uso de cada uno de ellos¹², nos percatamos de la necesidad de realizar estudios que ayuden a conocer a fondo todos los factores macroestructurales que conforman la enunciación (M. Tricás Preckler 1995).

Hemos partido de un estudio del marcador *insomma* desde una perspectiva monolingüe para plantearnos, a continuación, la tarea de transposición al español de todos sus valores pragmáticos.

A pesar de su proximidad morfológica con *en suma*¹³, hemos podido comprobar que ambos marcadores comparten las mismas instrucciones de base, pero sólo algunas posibilidades de empleo. Por ello, *en suma* puede traducirse siempre por *insomma*, pero no al contrario. Así por ejemplo, el marcador español no permite recapitular elementos de signo opuesto, posibilidad que, sin embargo, sí ofrece *insomma*. Tampoco autoriza la supresión de los sumandos, mientras que *insomma* puede perfectamente actuar como operador que se dirige hacia miembros discursivos implícitos, del mismo modo que en español ocurre con *en realidad*, *en el fondo* o *en definitiva* (J. Portolés 2002). Además, *en suma* es propio de un registro culto, mientras que *insomma* puede aparecer también en usos informales.

Son muchas las instrucciones de significado que *insomma* comparte con *en fin*. En efecto, ambos funcionan con un valor esencialmente recapitulativo, aunque con el marcador español el locutor hace más hincapié en su deseo de no continuar con la enunciación. Del mismo modo, tanto uno como otro pueden anular la fuerza ilocutiva del acto de habla precedente, si bien de nuevo existe un pequeño matiz que los distingue: *insomma* se carga de un valor modal de impaciencia del que carece *en fin*.

La corrección parcial del contenido o de la forma del segmento precedente que permite el *insomma* reformulador nos ha conducido, por otra parte, hasta diversas formas ya gramaticalizadas como *vamos*, *vaya* o *bueno*, difíciles de

¹² Actualmente, y en el ámbito hispánico, se está intentando llenar esta laguna mediante un proyecto de investigación destinado a la creación de un *Diccionario de partículas discursivas del español*, en el que trabajan investigadores de la Universidad de Valencia (bajo la dirección de A. Briz), de la Universidad Autónoma de Madrid (bajo la dirección de J. Portolés) y de la Universidad de Barcelona (bajo la dirección de E. Montolio).

¹³ Ambos comparten, además, propiedades formales como su movilidad dentro del enunciado.



prever, en un principio, como correspondencias de la unidad de origen. Finalmente, sus empleos como marcador típico de la conversación coloquial (continuativo y recuperador de secuencia) son compartidos no sólo por *en fin*, sino por otros marcadores polifuncionales como *o sea* y *total*.

Al traducir, pues, los marcadores discursivos —sin olvidar que, en ocasiones justificadas, no traducirlos puede ser una buena solución—, es necesario tener siempre presente que no existen equivalentes perfectos y que lo que se debe verter en la lengua término es el sentido que en ese momento adquiere el marcador como resultado de la combinación entre su significado y el contexto.

RECIBIDO ENERO DE 2003

5 BIBLIOGRAFÍA

- Antos, G. (1982): *Grundlagen einer Theorie des Formulierens*, Tübinga: Newmeyer.
- Briz, A. (1993): «Los conectores pragmáticos en español coloquial (I): su papel argumentativo», *Contextos*, XI, 21-22, pp. 145-188.
- (1995): «Los conectores pragmáticos en la conversación coloquial (II): su papel metadiscursivo», *Español Actual*, 59, pp. 39-56.
- (1998): *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmatología*, Barcelona: Ariel.
- Bach Martorell, C. (1996): «Reformular: ¿una operación argumentativa aséptica? Estudio del Conector de Reformulación Parafrástica *és a dir*», *Sendebarr*, 7, pp. 255-271.
- Bazzanella, C. (1986): «Connettivi di correzione nel parlato: usi metatestuali e faticii», *Parallela* 2, 2, pp. 35-45.
- (1990): «Phatic connectives as interactional cues in contemporary spoken Italian», *Journal of Pragmatics*, 14, pp. 629-647.
- Berruto, G. (1985): «Per una caratterizzazione del parlato: l'italiano parlato ha un'altra grammatica?», G. Holtus y E. Radtke (eds./Hrsg), *Gesprochenes Italienisch in Geschichte und Gegenwart*, Tübinga: Narr, pp. 120-135.
- Cortés Rodríguez, L. (1991): *Sobre conectores, expletivos y muletillas del español hablado*, Málaga: Agora.
- Coseriu, E. (1992): *Competencia lingüística (Elementos de la teoría del hablar)*, Madrid: Gredos.
- Ducrot, O. et al. (1980): *Les mots du discours*, París: Minuit.
- Fuentes Rodríguez, C. (1993): «Conclusivos y reformulativos», *VERBA*, 20, pp. 171-198.
- Garcés Gómez, M. P. (1997): «Procedimientos de ordenación en los textos escritos», *Romanistisches Jahrbuch*, 48, pp. 296-315.
- Gozaló, P. (1999): «Bueno, ¿una simple muletilla?», *Frecuencia-L*, 11, pp. 33-35.
- Gülich, E. (1993): «Procédés de formulation et «travail conversationnel»: éléments d'une théorie des processus de la production discursive», en *Actes du XXème Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes*, K.G. Saur: Munich, pp.139-151.
- Martín Zorraquino, M. A. (1994): «Gramática del discurso. Los llamados marcadores del discurso», *Congreso de la Lengua Española (Sevilla, 7-10 octubre 1992)*, Madrid: Instituto Cervantes, pp. 709-720.
- y Montolio Durán, E. (coords.) (1998): *Los marcadores del discurso: teoría y análisis*, Madrid: Arco Libros.
- y Portolés Lázaro, J. (1999): «Los marcadores del discurso», I. Bosque y V. Demonte (eds.): *Nueva Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid: Espasa Calpe, vol. 3, pp. 4051-4213.
- Moeschler, J. (1985): *Argumentation et conversation*, París: Hatier-Crédif.
- Morillas, E.: «Cohesión textual y traducción: los conectores argumentativos». Presentada en el Congreso *Global Links, Linguistic Ties: Forging a Future for Translation and Interpreting*, celebrado en Nueva York, del 23 al 26 de marzo de 2000 (en prensa).
- Portolés, J. (1993): «La distinción entre los conectores y otros marcadores del discurso en español», *VERBA*, 20, pp. 141-170.
- (1998): *Marcadores del discurso*, Barcelona: Ariel.
- (2002): «Marcadores del discurso y traducción», en J. García Palacios y M. T. Fuentes Morán (eds.), *Texto, Terminología y Traducción*, Salamanca: Ediciones Almar, pp. 145-167.
- Rossari, C. (1989): «Apports de l'analyse contrastive à la description de certains connecteurs reformu-

- latifs du français et de l'italien», *Cahiers de Linguistique Française*, 10, pp. 193-214.
- (1990): «Projet pour une typologie des opérations de reformulation», *Cahiers de Linguistique Française*, 11, pp. 345-359.
- (1993): «Problèmes posés par la traduction de connecteurs en français et en italien», *Actes du XXème Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes*, Munich: K.G. Saur, pp. 68-80.
- (1997²): *Les opérations de reformulation*, Berna: Peter Lang, 1994.
- Schelling, M. (1982): «Quelques modalités de clôture: les conclusifs finalement, en somme, au fond, de toute façon», *Cahiers de Linguistique Française*, 4, pp. 63-106.
- Tricás, M. (1990): «L'argumentation concessive française et espagnole: le transfert en espagnol de quelques connecteurs (pourtant, quand même, même si, or...) et d'autres formules concessives», *Meta*, 35, 3, pp. 529-537.
- (1995): «Coherencia textual, argumentación y traducción», *Diálogos Hispánicos*, 20, pp. 175-190.
- (2000): «Interpretar los conectores / transferir la argumentación», *Punto y coma*, 26. Publicación electrónica en: <http://europa.eu.int/comm/translation/bulletins/puntoycoma/26/pyc263.htm>
- Vázquez Veiga, N. (1994/95): «Una aproximación a algunos marcadores con función textual de 'resumen', 'conclusión' y 'cierre'», *Estudios de Lingüística*, 10, pp. 349-390.
- (1999): *Nunca me he sentido tan bien*, traducción — de Pablo Zamora Muñoz, Murcia: DM.
- Cresti, E. (2001): *Corpus di italiano parlato*, Florencia: Accademia della Crusca.
- Delibes, M. (1983): *Cartas de amor de un sexagenario voluptuoso*, Barcelona: Destino.
- Dogliotti, M. y Rosiello, L. (eds.): *Lo Zingarelli 1999*, Bologna: Zanichelli.
- Martín Gaite, C. (2000⁶): *Nubosidad variable*, Barcelona: Anagrama, 1992.
- (1995): *Nuvolosità variabile*, traducción de Michela Finassi Parolo, Florencia: Giunti.
- (1996): *Lo raro es vivir*, Barcelona: Anagrama.
- (1998): *Lo strano è vivere*, traducción de Michela Finassi Parolo, Florencia: Giunti.
- Maraini, D. (1997): *Dolce per sé*, Milán: Superbur Narrativa.
- Mendoza, E. (1982): *El laberinto de las aceitunas*, Barcelona: Seix Barral.
- Ollero, M. y Pineda, M. A. (eds.) (1992): *Sociolingüística Andaluza*, 6. *Encuestas del habla urbana de Sevilla -nivel medio*, Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Pavese, C. (1949): *La bella estate*, Turín: Einaudi.
- (1988): *El bello verano*, traducción de Carmen García Lecha, Madrid: Destino.
- Sabatini, F. (1999): *Dizionario Italiano Sabatini Coletti*, Florencia: Giunti.
- Tamaro, S. (1994): *Va' dove ti porta il cuore*, Milán: Baldini & Castoldi.
- (1995): *Donde el corazón te lleve*, traducción de Atilio Pentimalli Melacrino, Barcelona: Círculo de Lectores.

FUENTES DEL CORPUS

- Calvino, I. (1993): *Marcovaldo*, Milán: Mondadori.
- (1999): *Marcovaldo*, traducción de Juan Ramón Masoliver, Madrid: Siruela.
- Campo, R. (2002): *Mai sentita così bene*, Milán: Universale Economica Feltrinelli, 1996.

PUBLICACIONES PERIÓDICAS

- El Mundo* (Madrid)
- L'Espresso* (Roma)

